

## PRECIOS DE SUSCRICION.

8 rs. mes y 20 trimestre en Murcia.  
 9 id. mes y 23 trimestre fuera.  
 Ultramar y extranjero 40 rs. trimestre.  
 Con dibujos 5 rs. mas el trimestre.  
 Los pagos son adelantados.  
 Números sueltos del día á TRES cuartos, atrasados á SEIS.

# LA PAZ DE MURCIA,

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, NOTICIAS, ANUNCIOS, ETC.

## PRECIOS DE INSERCIÓN.

Línea de anuncios, de 1 á 6 días, á 50 cmos. cada día, por 7 días á 44, por 8 á 40, por 9 á 37, por 10 á 34, por 11 á 32 y de 12 en adelante á 30. A los suscritores de trimestre á la mitad de dichos precios. Para sueltos, comunicados, avisos oficiales ó de defunción, etc., rigen otros precios.

REDACCION Y ADMINISTRACION, ZOCO, NUM. 5.

EDICION DIARIA.

EN PARIS D. C. A. SAAVEDRA, TAITBOUT, 55.

Las declaraciones duplicadas que han de dar los poseedores de caballerías ó carruajes de lujo se venden impresas en la imprenta de este periódico.

## LA PAZ DE MURCIA.

### LA CARIDAD.

La caridad es la santificación del amor, es el corazón humano adhiriéndose á todo lo que Dios quiere que sea objeto de nuestro amor. La caridad cristiana es esa fuerza de gravitación que relaciona los seres en el mundo moral, así como en el mundo físico mantiene la armonía entre los cuerpos planetarios; la caridad y la unidad, atributo precioso y esencial sin el cual no habría género humano, porque diseminados los hombres sobre el globo, no podrían entenderse y su destino sería vivir como las moléculas de materia viven con respecto á las que no tienen afinidad por ellas.

Esta gran virtud se ocupa primero de nuestras relaciones con Dios, y nos enseña una doctrina tan bella y tan consoladora, que nada hay en el mundo que pueda compararse á la satisfacción que nos produce. La caridad nos presenta á Dios como fijo inmutable de todas las perfecciones, belleza absoluta é incondicional, que con su infinita grandeza puede llenar cumplidamente todas nuestras aspiraciones. Y este Dios, cuya vida es la eternidad, cuya habitación es la inmensidad del espacio, nos ama hasta entregar ó su hijo para rescate de nuestro pecado, y nosotros podemos llegar hasta su escelso trono, con la confianza de hijos que se acercan á un padre lleno de amor. Y cuando nos hemos levantado á la altura de esta gran enseñanza, desprendidos de la tierra, felices con la posesión de un objeto, que por ser infinitamente bueno satisface todas nuestras aspiraciones, y por ser infinitamente permanente escluye el temor de perderla, podemos pasar nuestra vida con la dulce convicción de que jamás perderemos nuestra felicidad.

Pero si de esta fase sublime de la caridad, pasamos á considerarla en sus manifestaciones entre los hombres, entonces si los resultados son menos sorprendentes y grandiosos, podemos en cambio verlos de una manera más práctica. La caridad bajo este punto de vista se nos ofrece como un resorte

podéroso que al mismo tiempo hace nuestra felicidad y la de nuestros hermanos. ¿No os ha sucedido alguna vez que la indignidad pase por vuestro lado, y el desconsuelo de la desesperación de sentir cerca de vosotros sus dolorosos suspiros? En aquellos momentos habéis recordado que sois cristianos, y al tender una mano protectora á la desgracia, y cuando habéis visto desaparecer las lágrimas de la pupila de vuestros hermanos, ¿no habéis experimentado una emoción deliciosa, tranquila y dulce, mas que todas las alegrías que ofrece el mundo?

Y esto que se observa en nuestra vida privada, se observa también en grande escala en la vida de las sociedades. A medida que el espíritu cristiano va penetrando en ellas y asimilando á su organismo el principio de la caridad, estas sociedades van adquiriendo la paz interior, que contribuye á su consolidación definitiva. Podemos asegurar, porque este hecho está confirmado por la historia, que la prosperidad de las naciones está ligada íntimamente con el desarrollo de la paz producida por la caridad cristiana. El imperio de Oloacro y de Atila levantado como un gigante de hierro contra la civilización romana, y este mismo pueblo, cuyos estandartes victoriosos ondearon desde el Eufrates hasta las costas occidentales de Hesperia; la dominación fluctuosa de los géneos mas eminentes en el arte militar, no ha podido nunca llegar al desarrollo, á la vida permanente del imperio universal fundado por Jesucristo con el apoyo de doce pobres pescadores.

¿Queremos saber la explicación de este gran fenómeno histórico, tan importante en los fastos de la humanidad? Es preciso buscarla en la base de la teoría cristiana, en el gran elemento social, sobre que se levanta la sociedad cristiana, la caridad, cuando se matan los instintos de odio, de envidia y malevolencia, para dejar solo la ley dulce del amor, no es extraño, que esa ley produzca vínculos que no se rompen nunca, y que hacen nacer de la asociación los immaculados goces de la fraternidad.

Por esta razón en el gran código escrito bajo la inspiración de Dios se ha consignado terminantemente que el hombre sin la caridad es como el árbol sin fruto, como la flor sin aroma y el sol

sin luz, y se ha dicho que aunque tengamos todas las virtudes, y aunque nuestra fé sea tan grande que baste á levantar las montañas de su sitio, para nada nos aprovechará esa fé y esas virtudes sin la virtud de la caridad.

Porque la caridad es paciente y compasiva, y disimula los efectos de nuestros hermanos, y no quiere si no lo que es justo delante de Dios. Porque la caridad es ingeniosa y sabe curar las heridas para aplicarles un remedio positivo; porque la caridad no tiene repugnancia en llegarse al lecho del moribundo y enjugar de su frente el sudor de la agonía, y en asociarse á la miseria, para minorar sus sufrimientos. Porque la caridad, emanación inmediata de Dios, baja solo al corazón del hombre para endulzar sus sufrimientos, y hacer llevaderas las penalidades y desgracias, ajenas á nuestra miserable condición.

Y cuando hemos estudiado la caridad bajo este punto de vista que podemos llamar objetivo, nos falta aun que considerarla en el efecto que produce al corazón del que la practica porque todo acto de caridad envuelve dos actos diferentes y cuyos resultados son análogos; mientras llevan la felicidad á quienes les sirve de objeto la producen también al sujeto del acto caritativo.

Preguntemos sino á esos seres afortunados cuya misión es sacrificarse por el bien de sus hermanos, y ellos nos dirán hasta qué punto es verdad esa felicidad subjetiva producida por la caridad. Entre las cordilleras del Atlas que como un gigante se levanta en el centro de Africa, bajo los rayos abrasadores de la zona tórrida, hay un europeo, conducido allí por la caridad Educado acaso entre las comodidades de una vida aristocrática, coñida su frente con los emblemas de la ciencia, y con disposiciones felices para el porvenir, veía su carrera en medio de liasonjeras ilusiones, cuando recordó que mas allá de los mares, gemían hermanos suyos bajo las cadenas de la idolatría y de la barbarie. Su vida entera se concentró entonces en su corazón, y olvidó su porvenir de gloria para dirigirse al desierto y buscar las tribus salvajes, y dirigirles palabras que significaban su restauración moral.

Sentado sobre un peñasco, tostado por los rayos del sol, cubierto su cuerpo con las honras cic-

trices de mil tormentos, en sus labios asoma una sonrisa tranquila y placentera, y su corazón está lleno de una felicidad deliciosa. ¿Por qué? Porque en aras de la caridad se ha sacrificado por sus hermanas; porque el negro le llama padre; porque ha hecho felices á los sencillos hijos del desierto.

La felicidad objetiva y subjetiva producida por esta virtud, resalta también en esa institución que con el nombre de hermanas de caridad, vemos entre nosotros donde quiera que hay lágrimas que enjugar y dolores que compadecer. Mujeres distinguidas llenas de juventud y de vida, han cerrado los ojos á la risueña perspectiva de un porvenir mundano, y el mundo las ha dicho que son hermosas, y que el perfume de su belleza creará en torno suyo una atmósfera de bienestar duradero, ellas han desoido la voz del mundo, y con una filosofía profunda, porque es la filosofía del cristianismo, han preferido sepultarse entre los dolores y las enfermedades, para ser útiles á los desgraciados que sufren en los hospitales; ó bien haciéndose superiores á la debilidad de su sexo para curar á los heridos, mientras el cañon vomitaba la muerte en nombre de la ilustración.

Y esas mujeres viven contentas, felices, y mientras llevan el consuelo al moribundo y detraman el bálsamo de la resignación en las llagas producidas por la desgracia, ellas experimentan emociones tan dulces, que no cambiarían su posición de amigas de los que lloran. Hé aquí el poder mágico de la caridad, convirtiendo en dulces esperanzas las lágrimas vertidas en la amargura de la desgracia.

¿Cuántos hechos podrían acumularse en comprobación de la verdad! Las conferencias de San Vicente de Paul, con sus socios incansables en la práctica del bien, soldados aguerridos en las luchas de la virtud contra la miseria y el vicio, ¿no son un testimonio de la gran potencia que alcanza la caridad cristiana? Las hermanitas de los pobres, las asociaciones de agonizantes, de amigos de los enfermos, de hermanos de la pobreza, ¿no son un grito levantado en medio de la corrupción de nuestras sociedades para proclamar la grandiosa de la caridad cristiana?

Quitad esa virtud sublime y el mundo se convertirá en una babel.

Murcia 19 de agosto de 1867.—  
Fernando Prior.

**NOTICIAS.**

Los periódicos de Málaga desmienten la noticia de la muerte de Lagartijo ocurrida según se decía en aquella ciudad en la corrida de toros de Puente Genil.

—Según telegrama del comandante de marina de Palma de Mallorca, el aparato de este faro que producía los destellos, se ha inutilizado, y por consiguiente solo alumbraba con luz fija. Se espera que en breve quedará remediada esta avería.

—Dice un periódico de Alicante: «La situación anormal en que se encuentra Alicante con respecto al comercio de cereales, no es más que la consecuencia del estado general del país en este asunto. Tiempo es ya de que el gobierno adopte una resolución definitiva, tanto más, cuanto que en muchas provincias de España alcanza ya el trigo el precio fijado para abrir los puertos a la introducción extranjera.

Anteayer fueron conducidos a la cárcel de esta capital gran número de los individuos que fueron detenidos trayendo sal en las lagunas de Villena, a los cuales se les ocuparon muchos carros cargados ya.

El jueves por la noche fueron levantados algunos rails cerca de la estación de San Vicente, lo cual retardó la salida del tren de esta capital, pero se compuso el desperfecto con tal prontitud, que el tren-correo llegó a la hora de costumbre.

—Es tal el rigor que hay en Inglaterra en cuanto a observar la fiesta en los días consagrados por la iglesia al reposo, que hubo en cierta ocasión un cerbecero que se abstenía de hacer cerbeza el sábado porque no fermentase en domingo.

—Se ha dirigido al Santo Padre una petición firmada por seiscientos cardenales, patriarcas, obispos y otras dignidades, para que San Alfonso de Signori sea proclamado doctor de la iglesia.

—Escriben de Veracruz con fecha 24 de julio:

«Corre el rumor de que Marquez, el hermano de Miramon y otros generales, organizan en las montañas un cuerpo numeroso para oponerse a la autoridad de Juarez.

El almirante americano Palmer ha ido a Méjico. Se asegura que el objeto de su viaje no es otro que el pedir se ponga en libertad a Santana, detenido todavía en las prisiones de Campeche.»

—Se confirma la noticia de que el gobierno italiano ha resuelto reconocer la república mejicana, resolución tomada de acuerdo con el gobierno inglés.

—Garibaldi ha dicho públicamente que su resolución de ir a Roma es inquebrantable.

—Se prepara en Inglaterra un meeting monstruo en favor del bill de reforma electoral.

—Las señoras de Méjico han regalado una espada de honor al general Porfirio Díaz.

—Siguen siendo satisfactorias las noticias que recibimos de los pueblos vinícolas de la provincia de Ciudad-Real, respecto del estado en que se hallan las viñas.

—La cosecha de almendra, cuya recolección está terminada en la provincia de Alicante, ofrece hasta ahora resultados bastante lisonjeros.

El director y editor responsable,  
RAFAEL ALMAZAN Y MARTIN.

MURCIA, 1867.

Imp. de LA PAZ, calle de Zoco, 5.

Por desgracia lo mismo va sucediendo con el *trancazo*, del que ya hay bastantes casos en esta capital, si bien es tan benigno que solamente produce al enfermo una leve molestia.

Dice «La Lealtad»:

«Según nuestras noticias, se ha consultado a la Santa Sede sobre si, atendidas a las circunstancias, los curas párrocos, principalmente los de pueblos pobres, podrán aceptar estipendios en los días festivos, quedándose con el cargo de aplicar *pro populo* en las fiestas no suprimidas.

Respecto a las fiestas suprimidas, también se ha consultado; porque como cesando la causa, cesa la ley, parece natural que, no existiendo ya las fiestas suprimidas, porque se han suprimido, tampoco existan los cargos inherentes a dichas fiestas, que sin ellas ni aun pueden concebirse. Se suprime, por ejemplo, una fiesta de primera clase, con rito doble, etc.; etc. Es evidente que no teniendo el pueblo obligación de asistir a la fiesta suprimida, tampoco tendrá el párroco obligación de hacer los gastos y sacrificios que exigía antes la solemnidad del día.»

Pocas cosas ofenden tanto la moral pública como esas palabras obscenas, esas bárbaras imprecaciones y esas injuriosas frases con que algunos hombres y a su ejemplo muchos niños, niñas y mujeres tomado en su sucia boca los nombres más sacrosantos y venerandos, suelen atrevar las calles, por cualquier pretexto, lastimando los delicados oídos de algunas criaturas y dándoles mal ejemplo, a la par que escandalizando y llenando de horror a las personas sensatas y cristianas. ¿No podría impedirse la repetición de estos escándalos? ¿No podría castigarse el vicio de preferir las sacrílegas palabras con que invocan esos santos nombres y que tanto ofenden la moral pública? ¿Se ha de permitir que Dios descargue su santa ira sobre unos inocentes por castigar a los maldicientes? Esto merece un pronto y ejemplar correctivo. Suplicamos a quien corresponda ponga remedio a un vicio que tanto dice en contra de la civilización que decantamos.

**SECCION OFICIAL.**

Leemos en «El Diario mercantil» de Valencia:

Hemos recibido para su inserción la siguiente alocución del Excelentísimo señor capitán general.

*Habitantes de las provincias de Valencia, Castellón, Alacete, Murcia, Alicante y Maestrazgo.*

La continua é inmotivada alarma

que se viene sintiendo hace días en esta capital, la interrupción de los hilos telegráficos y de algunas vías férreas, el tumulto ocurrido noches pasadas en Castellón, las partidas revolucionarias que se han levantado en aquella provincia y en el Maestrazgo, y acontecimientos de índole parecida que han tenido lugar en los vecinos distritos de Cataluña y Aragón, me ponen en el deber de dirijiros mi voz para disipar el temor que tales sucesos hayan podido producir en vuestro ánimo.

A una asonada sin consecuencia de ningún género ha quedado reducido el movimiento revolucionario de Castellón; sus promovedores están bajo la acción de la ley y pronto recibirán el condigno castigo. Las partidas facciosas compuestas de gente suelta, desmandada, allegadiza, sin armas, sin municiones, sin disciplina, sin bandera capaz de acoger a su sombra más que criminales, son perseguidas de cerca por numerosas columnas del ejército y guardia civil, y rechazadas con hostil actitud por todas las poblaciones de la comarca, que acuden presurosos a prestar su leal apoyo a la reina y a la patria. Las vías férreas y líneas telegráficas funcionan ya con la regularidad debida en todas direcciones. En Cataluña y en Aragón no han sido los revolucionarios más afortunados que en este distrito, y por todas partes huyen desalentados. No hay, pues, motivo para esa incesante alarma que los enemigos de la tranquilidad pública fomentan con los rumores más absurdos, y decidido como estoy a combatir a la revolución en todos los terrenos, castigaré con mano fuerte a los que de tales medios se valen para el logro de sus criminales proyectos.

Cualquiera que sea el número y calidad de los enemigos, sabré sostener a todo trance el orden público y para ello cuento con la fidelidad, el valor, la disciplina y la firmeza de las tropas de mi mando; con la cooperación eficaz y decidida de las autoridades civiles, judiciales y administrativas, y sobre todo cuento con el país, cuento con vosotros, con vuestra cordura y sensatez, con vuestra lealtad y patriotismo. Ningun peligro cercano hay que temer, pero si por desgracia sobreviniese alguno inesperado, pondré en mi vuestra confianza que yo acabaré con la revolución y los revolucionarios.

Valencia, 29 de agosto de 1867.—  
Manuel Gasset.

**COMANDANCIA MILITAR DE MURCIA.**

D. Fernando Prior y Sanz, caballero de la real y militar orden de San Fernando y de la de Isabel la Católica, condecorado con varias cruces de distinción por méritos de guerra, comandante de infantería y militar de este cantón.

Hago saber: que por disposición del Excmo. Sr. capitán general de este distrito se declara en estado de guerra este cantón militar, quedando sujetos al consejo de guerra permanente establecido, por el que serán juzgados con arreglo a ordenanza, órdenes vigentes y bando del referido Excmo. Sr. capitán general, todos los delitos que en el mismo se marquen.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

RELIGIOSOS.

Santos de hoy.—S. Felipe Benicio, cf. —Ayuno. Jubileo.—Está hoy en la iglesia de reli- giosas de San Antonio.

MERCADO.

Precios de ayer de los cereales. Trigo del país. de 74 á 80 rs. f. Id. manchego. de » á » id. Gaja. . . . de » á » id. Cenada. . . . de 29 á 32 id. Maiz. . . . de 41 á 45 id.

BOLSA DE MADRID. Cotizacion oficial del dia 20

FONDOS PUBLICOS.	Ult pre
3 por 100 consolidado al contado	31,45
Idem á fin de mes.	31,75
Idem á fin del próximo.	00,00
3 por 100 diferido al contado.	30,30
Idem á fin de mes.	00,00
Amortizable de 1.ª clase.	33,50p
Idem de 2.ª idem.	00,00
Deuda del personal.	18,65
Billetes hipotecarios.	97,50d

Cambios de ayer 22.

Madrid	1/2 daño.
Barcelona.	1/4 benf.
Valencia.	1/4 daño.
Alicante.	1/4 daño.
Cartagena.	par
Orhuela.	1/2 daño.
Lorca.	3/4 id.
Aguilas.	1 daño.
Huelva.	1 daño.
Albacete.	1 daño.
Caravaca.	1 1/2 daño.
Cieza.	1 1/2 daño.

Paris. . . . 8 div. 5,25.  
Londres. . . . 90 div. 50,53.

ANUNCIOS.

IMPUESTO

de caballerías y carruajes

En la imprenta de este periódico se ven- den las declaraciones que han de presentar por duplicado los propietarios á la admi- nistracion de Hacienda ó á los alcaldes para la formacion de la matrícula de este im- puesto.

ENFERMEDADES

DEL PECHO.

Las únicas preparaciones de los hi- pofositos reconocidas y recomendadas por el doctor CHURCHILL, autor de descubrimiento de las propiedades cu- rativas de los hipofositos para la cura- cion de las enfermedades del pecho, de la clorosis, etc., son los jarabes de hi- pofosito de sosa, de cal y de hierro, y las PILDORAS de quinina y de man- ganesa, preparadas por M. SWANN, farmacéutico-químico de la familia real de España, 12, rue Castiglione, Paris.— Se debe rehusar como no siendo hi- pofosito del doctor Churchill, todo frasco que no venga de la botica de M. Swann.

Precio del frasco en Paris: 4 francos  
La agencia franco-española en Ma- drid, 31, calle del Sordo, sirve los pe- didos. En Murcia D. Lucas Serrano.  
Núm. 2535.

La Unidad,

periódico de Albacete.

Se publica los dias 1, 5, 10, 15, 20 y 25.

Próximos á la época de la FERIA y deseosa la empresa de La Unidad de corresponder á la galanteria que conti- nuamente le espresa el comercio, el dia 7 de setiembre publicaremos un suple- mento extraordinario de anuncios gratis bajo todos conceptos á nuestros suscri- tores, el cual se repartirá con igual condicion en los puntos mas céntricos y concurridos de esta ciudad.

Los abonados á La Unidad, que son las únicas personas que tienen derecho al anuncio en el citado suplemento, se servirán pasar á la Administracion de este periódico una nota detallada de los pormenores que aquel debe comprender advirtiéndole que su insercion tendrá efecto en lugar preferente por el órden de la fecha en que se nos entregue el anuncio.

Para ser, pues, anunciante en el suple- mento extraordinario de La Unidad no se exige pago de ningun género, aunque sí la cualidad de suscriptor.

Precio de suscripcion fuera de la capital.

Por 3 meses. . . . 10 reales.

Por 6 meses. . . . 20 »

Se suscribe en la Redaccion, Adminis- tracion é Imprenta, calle de San Agustín, número 14.

MATRIMONIOS.

Ley de 20 de junio de 1862.

Se vende á un real en la comi- sion de Almazan.

LEY DE AGUAS.

Se vende á 4 rs. en la comision de Almazan, Zoco, 5.

Fees de vida.

Se venden en la comision de Almazan.

FABRICACION DE LICORES

SIN NINGUN APARATO DE DESTILACION.

Bajo este título, Mr. Ch. Tondeur, químico enólogo, cuyos productos son ad- mitidos á la exposicion universal de 1867, acaba de publicar un hermoso tomo de 144 páginas, con la ayuda del cual se pueden componer y hacer por sí mismo y sin dificultad, con una gran economia de tiempo y de dinero, todos los licores fran- ceses y extranjeros, así como todas las ratafias, jarabes para postres, vinagres y agnas de tocader. La cubierta es una obra maestra de cromó-litografía. France á domicilio, 12 rs. vu.

Dirigir como valor sellos de correo á la agencia franco-española, antes Exposicion estrangera, en Madrid, 31, calle del Sordo, para recibir franco á vuelta de correo, Número 2,560

PROLOGO.

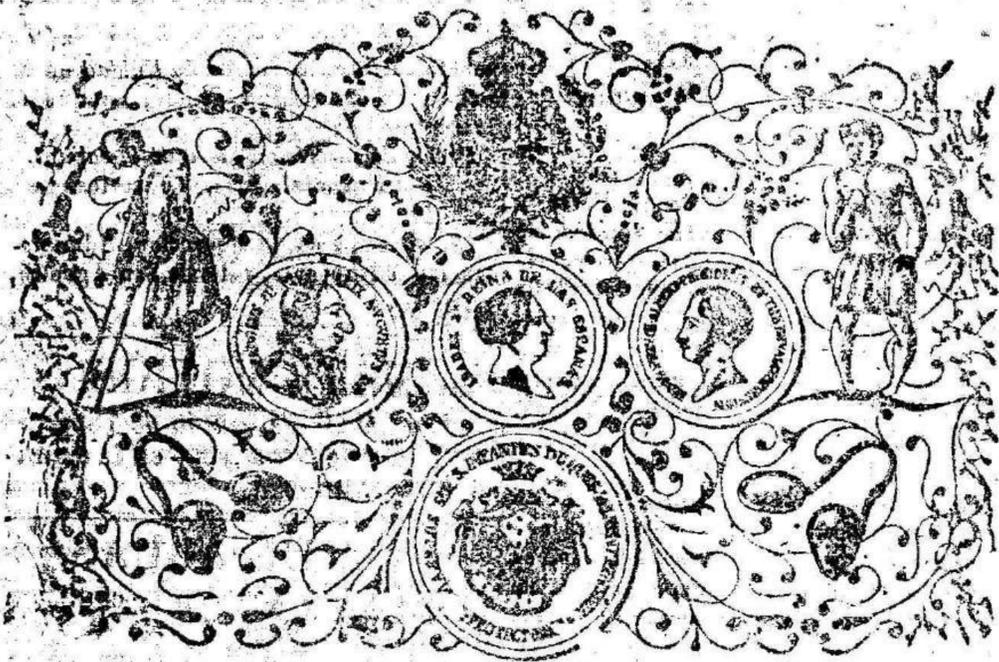
I.

Pedro Landais.

Una multitud de villanos, siervos y trabajadores rodeaban el umbral de una pequeña casa situada en uno de los extremos de la aldea del «Rescate» en Vitré, mirando los muebles amontonados en el cami- no, que los hombres de justicia vendian á pública subasta.

Todos aparecian atraídos mas bien por la curiosi- dad que por el interés, pues ninguno compraba, á no ser algunos judíos que de cuando en cuando pujaban alguna cosa, y cuando se la adjudicaban, daban al

## PROGRESOS DE LA ORTOPEdia.



## Don Pedro Cort y Martí,

profesor inventor de la ortopedia española, premiado y privilegiado por la Reina Doña Isabel II, nombrado por real orden director de un establecimiento por cuenta del Estado, y agraciado con varios premios de distinción de diferentes soberanos de Europa:

que viene recorriendo todas las capitales para contratar aparatos ortopédicos de su invención para los hospitales, por los buenos resultados que están dando hoy día en estos establecimientos donde los están usando, por las ventajas que reportan no tan solo á los enfermos, sino también al trabajo y el tiempo que economizan los señores Facultativos en el método de aplicarlos.

Aparatos de fractura tanto de pierna como de brazo que después de la reducción en cinco minutos están colocados, y no tiene que hacer cama el enfermo en el tiempo de su curación.

Aparatos para la reducción del fémur que tanto trabajo ha costado hasta el día hacer esta operación y un solo facultativo la hace, sin molestar al paciente.

Brazales ó torniquetes para las amputaciones que solo comprimen las arterias en línea recta, que sirven dichos torniquetes para amputar desde un dedo, piernas y brazos, y para la cabeza, para el cuello y para parar las hemorragias.

Con dichos torniquetes se han hecho amputaciones de brazo sin atar arterias.

Aparatos de anquilosis para destruirlos y corregirlos por antiguos que sean.

Aparatos auxiliares para la flexión y extensión para cobrar los movimientos naturales.

Aparatos ortopédicos para corregir todas las deformidades del cuerpo humano.

Este profesor, autor de dichas aparatos, para probar la verdad de su invención, ortopédica, desearia que se le presentase un pobro de co'emidad que tuviese una anquilosis en la rodilla aunque sea procedida de un tumor blanco que no pudiese andar sin muleta ó muletas para poner los medios de su curación.

Y los profesores de medicina y cirugía que deseen ver dichos aparatos, su autor, tendrá una satisfacción al mostrarles prácticamente.

Recibirá consultas á todos los enfermos pertenecientes á la ortopedia, de nueve á doce de la mañana y de cinco á ocho de la tarde, fonda Francesa, cuarto núm. 6.

*Enfermedades que abraza la Ortopedia.*

Torceduras.

Desviaciones de la columna vertebral.

Anquilosis completas ó incompletas de las articulaciones.

Cojeras de todas clases que se estinguen, corrigen ó auxilian por medio de aparatos adecuados.

Parálisis incompletas.

Brazos y piernas artificiales con los movimientos necesarios para reemplazar los miembros amputados.

Hernias ó quebraduras de todas clases.

Máquinas para comprimir y sostener el vientro de las señoras.

Fajas de metal nuevamente inventadas para suspender y comprimir el vientro. Estas fajas dan mejores resultados que las de telas elásticas y rellenas conocidas hasta el día.

Las señoras quebradas del ombligo ballarán herniarias con toda la comodidad por grande que sea la quebradura.

Este profesor tiene un sortido de bragueros para hombres, señoras y niños, que son de su especial invención; se gradúan y se comprimen a gusto del paciente, que no incomodan nada y sostienen la hernia por grande que sea. Todas las personas que necesitan de bragueros con seguridad, quedarán bien servidas, pues hoy día están reconocidos por los mejores de toda Europa, y de sus buenos efectos responde su autor.

De su invención ortopédica y resultado de sus aparatos pueden mostrarse una porción de certificados de las personas que han sido curadas, firmados por los enfermos y facultativos que han presenciado dichas curaciones, tanto en España como en otros reinos.

20

4

PEDRO

alguacil su nombre y las señas de su casa. Esta última formalidad era mandada por la «costumbre que permitia al deudor recobrar sus bienes vendidos, restituyendo en el término de ocho dias al comprador lo que por ellos hubieren dado, mas un dinero por cada sueldo no pasando de la libra, y en pasando doce dineros.»

La puerta de la casa estaba abierta y permitia ver el interior de la única habitación que tenía. En el rincón mas oscuro y retirado de esta, había un hombre sentado en una cuna. Vestía un jubon picado por delante, el sombrero adornado con plumas de pavo real, y las medias color de violeta, prendas que constituían el distintivo de los sastres en todo el ducado de Bretaña. Hubiera sido difícil adivinar su edad al primer golpe de vista, pues su cara era de aquellas que no tienen arrugas, y sin embargo, carecen de juventud; caras sobre las que el tiempo se desliza como la lluvia sobre las estatuas que adornan los pórticos de las catedrales. Tenía el color pálido, la estatura pequeña y los miembros delgados; pero aunque en apariencia le faltaban las fuerzas, se notaba en él una energía tenaz.

Por lo demás, en maese Landais todo era contraposición y contraste. Dotado como todos los de su oficio de vivas facultades poéticas, poseía al mismo tiempo en el mas alto grado el sentido práctico de las cosas. De aquí el que tuviese una mezcla de pasión y de cálculo en los sentimientos, de elevación y trivialidad en las palabras, Fiel á sus proyectos, sabia

BIBLIOTECA DE «LA PAZ.»

PEDRO LANDAIS,

POR

EMILIO SOUVESTRE.

MURCIA.

Imp. de La Paz, Zoco, 5.  
1867.